

ivorypress

PRESS CLIPPING  
SELECTION

*Ilya & Emilia Kabakov.*  
*Vertical Paintings and Other Works*  
09/04/2013 - 18/05/2013

ARTE / Reportaje

## La memoria es lo que se decide recordar

Los artistas Ilya & Emilia Kabakov ponen patas arriba el relato histórico en dos exposiciones en Madrid y Londres.

Por Estrella de Diego

ERA EL AÑO 1988 y en la galería Ronald Feldman de Nueva York se presentaba una exposición que hizo furor entre los aficionados al arte. En la propia sala se habían reconstruido unos espacios angostos, resultado de la división del que fuera un gran salón, donde las zonas comunes —baños, cocina, pasillos— se compartían. Eran las *kommunalkas*, las casas-habitación que la Rusia soviética inventó en un supuesto intento de homogeneizar la sociedad. Allí, en Ronald Feldman, en medio de un Manhattan ávido de novedades, la propuesta era acogida con curiosidad y fascinación. El autor, el artista ruso Ilya Kabakov, traía a sus *Diez personajes* hasta esa reconstrucción de los espacios de su infancia y causaba verdadero furor entre el público y la crítica especializada. Los *Diez personajes* se presentaban siguiendo un planteamiento clásico en la producción del artista: tomaba un personaje inventado como punto de partida —hasta cierto punto de vista prototípico de ese *Homo sovieticus*, el hombre medio ruso que tanto le intriga—, del cual construía una historia verosímil o igual de verosímil que es la historia de cualquiera de nosotros.

Pero si los personajes que Kabakov va describiendo integran al artista mismo —lo que es, lo que debería ser o podría haber sido—, los álbumes como fórmula creativa representan la vida misma en las *kommunalkas*, la solución idónea para aquellos que no tienen estudio propio ni espacio propio siquiera y deben tratar de encontrar su propio territorio de la privacidad. "Sea como sea, parece que el álbum es un género capaz de tener una existencia independiente, y lo que es más importante, revela nuevas potencialidades en su desarrollo interno", comentaba el artista.

La memoria es engañosa porque es lo que creímos que pasó, el territorio de la no autenticidad y Kabakov lo sabe. Sabe de los engaños de la memoria colectiva; sabe que recordar es inventar. Lo sabe porque ha crecido en medio de esa memoria impuesta para la cual los héroes fueron los relatos que se inventaron sobre los héroes, como se pone en evidencia en la escenografía de la instalación de la galería neoyorquina, *El pasillo / El álbum de mi madre* (1990): a un lado aparece la historia pública y heroica de Rusia, al otro la privada que le cuenta su madre. ¿Será quizás que la maniobra de contar historias, de inventadas, nos permite ser libres, estemos donde estemos, incluso encerrados dentro de un armario como Primakov, quien vive allí hasta que vuela libre en el cielo abierto?

Quizás por su fascinación por el relato de su propia cultura, Kabakov triunfaba de manera indiscutible en el Nueva York de los ochenta, aunque bien es cierto que en aquel momento, después de la recuperación primero de Italia a través de la *trasvanguardia* y de los alemanes con el neoespressionismo, los rusos empezaban a estar de moda como última adquisición estética del mercado neoyorquino. Bien es cierto también que mostrar de primera mano lo que para muchos estadounidenses había sido "materia reservada" durante décadas, la cotidianidad de los rusos, podía significar un éxito seguro. Pese a todo, la diferencia entre "los rusos" y Kabakov fue enorme desde el principio: muchos de los que en aquellos años *saturaron* en periódicos y revistas han desaparecido de la escena internacional. Kabakov, que desde hace años firma las exposiciones con su mujer Emilia, ha seguido planteando propuestas muy especiales en torno a sus temas fetiche: el modo de vida del *Homo sovieticus*; la tradición artística de su país; las versiones culturales que van escribiendo una historia presentada siempre de forma unifocal y compacta; o esos proyectos utópicos que tuvieron ocasión de recorrer en las salas del Retiro del Museo Reina Sofía en 1998 —después de una de sus primeras exposiciones en Madrid, en la Fundación la Caixa, en una colectiva llamada

*Toponimias* celebrada cuatro años antes. Se trataba, comentaba Emilia Kabakov en 1998, de obras que exigían tiempo por parte del espectador, tiempo para saborear las ideas, igual que esas dos alas que proponen colocarse un rato cada día para meditar sobre el mundo y las cosas del mundo, un artefacto completado con unas instrucciones y dibujos.

Precisamente esas alas se pueden ver en la muestra de los artistas rusos que se presenta ahora en la galería Ivorypress de Madrid, en la cual se ha reconstruido una especie de pequeña retrospectiva donde aparecen algunos de los temas recurrentes. Allí se muestra la reflexión sobre las utopías, ejemplificadas por las propias alas; los álbumes de mitad de los noventa —entre otros el maravilloso álbum de Primakov de 1994, donde el espectador se quedará fascinado frente al dominio del dibujo de Kabakov, quien en sus inicios, se comenta a veces, y no pudiendo desarrollar su arte en la Unión Soviética por motivos obvios, trabajaba como dibujante—; o la instalación *El rincón de los niños* de 1988,



Painting Quotation #1.

**¿Será quizás que la maniobra de contar historias, de inventarlas, nos permite ser libres?**

donde se vuelve a reconstruir el espacio angosto que gobernaba la impresionante instalación del Pompidou de 1995, *Aquí es donde vivimos* en la cual se reproducía otra vez la vida rusa de contrastes en las *kommunalkas* con patatas conviviendo con partituras. Sea como fuere, en Ivorypress hay también piezas recientes: las esculturas de mármol, elegantes y con ese toque irónico que siempre rodea el trabajo de los artistas; algunos cuadros de espacios rotos; o una relectura de las raíces culturales, siempre cargada de humor, en *La esquina negra* de Malevich de 2008, una esquina negra sobre fondo blanco que relea la producción del gran artista ruso, muy al estilo de proyectos anteriores sobre la historia del arte y los artistas rusos.

Una muestra, pues, que vale la pena visitar y que, para los que viajen a Londres en los próximos días, puede ser completada con *El hombre más feliz*, en Ambika P3, una curiosa instalación fílmica que mezcla secuencias de la Rusia soviética con imágenes de musicales de Hollywood. Ciertamente, estos dos artistas de origen ruso, sin duda los más originales de su generación, ponen cada relato histórico patas arriba, tal vez porque saben que la memoria es, simplemente, lo que se decide recordar. •

Ilya & Emilia Kabakov, *Vertical Paintings and Other Works*. Ivorypress, Calle Comandante Zorita, 46. Madrid. Hasta el 18 de mayo. *El hombre más feliz*. Ambika P3. Hasta el 21 de abril. Marylebone Road, 35. Londres.



The Golden Apples, 2012.

## La revolución amable de los Kabakov

La pareja de artistas rusos más internacional expone una ecléctica selección de sus obras en la galería Ivorypress de Madrid



Ilya y Emilia Kabakov son la pareja de artistas rusos más internacional. Afincados en Estados Unidos, acudimos a la galería Ivorypress pocas horas después de su largo y fatigoso viaje hasta Madrid, del que Ilya aún descansa, aturcido por el *jet lag*. Su esposa nos atiende para explicarnos el contenido de esta exposición, titulada *Vertical paintings and other works (Pinturas verticales y otros trabajos)*. La muestra, aún en su proceso de montaje en el momento de la entrevista, recoge una amplia selección de obras que, mediante distintas técnicas, hacen referencia a la historia del arte y a la narrativa literaria.

Si bien su trabajo está profundamente enraizado en el contexto sociocultural soviético en el que vivieron durante su infancia y juventud, sus obras abordan temáticas que tienen un alcance universal, como la utopía, la fantasía y los miedos y anhelos humanos. En la exposición, que podrá visitarse hasta el 18 de mayo, el público encontrará obras realizadas desde finales de los años noventa hasta nuestros días.

Una de las piezas clave de la muestra es *How Can One Change Oneself (Cómo puede uno cambiarse a sí mismo)*, que forma parte de la serie *The Palace of Projects (El palacio de los proyectos)*. **Dos alas blancas para colgárselas de la espalda** y pararse a reflexionar unos minutos cada dos horas en nuestra vida cotidiana son, según la concepción creativa de esta pareja de artistas, el secreto para lograr ser más amables, mejores personas y aumentar nuestra creatividad.

Ilya Kabakov (1933), conocido como el padre del Conceptualismo Ruso, es, si no el más, uno de los artistas rusos más reconocidos de la segunda mitad del siglo XX. Estudió en la Academia de Arte VA Surikov de Moscú e inició su carrera como ilustrador infantil en los años cincuenta. Formó parte del grupo de artistas conceptuales moscovitas que trabajaban fuera del oficialismo artístico soviético. En 1985 realizó su primera exposición en París y emigró a Occidente. En 1988 comenzó a trabajar con Emilia Lekach Kanevsky (1945), quien posee además una sólida formación musical y en filología y literatura hispánicas, y con quien después contrajo matrimonio. Emilia emigró primero a Israel en 1973 y después se trasladó a Nueva York, donde trabajó como comisaria y marchante hasta que conoció a Ilya Kabakov. Desde entonces, han desarrollado un trabajo colaborativo que les ha convertido en dos de los artistas rusos de mayor reconocimiento mundial.

### En el templo de Los Kabakov

- La pareja de artistas rusos inaugura una retrospectiva en Ivory Press
- Afincados en Estados Unidos desde los 80 proyectan un museo en Moscú



Ilya y Emilia Kabakov junto a su pieza 'How can one change oneself'. / LUIS SEVILLANO

Ilya Kabakov (1933) no se encuentra muy bien después de aterrizar en Madrid desde Moscú y vía Londres. Su esposa y mitad artística, Emilia Kabakov (1945), se disculpa en su nombre y se ofrece ella sola como guía para [la exposición que se inaugura este martes 9 de abril en Ivory Press](#). Una muestra que recoge trabajos de la pareja de artistas desde los años 90 y hasta nuestros días. Pinturas, esculturas, obra gráfica e instalaciones ancladas en una única fe: la cultura como fuente sagrada del humanismo. "La cultura es lo único que nos hace diferentes, sin pasado no hay futuro, por eso el museo es nuestra iglesia, un templo que debemos cuidar y respetar", afirma la menuda Emilia Kabakov.

Afincados en Estados Unidos desde hace 40 años, los Kabakov (además de inaugurar este mes en Londres una exposición de trabajos recientes) proyectan un museo multidisciplinar en Moscú y una exposición que unirá sus trabajos con los de El Lissitzky para luego exhibirse en el Hermitage de San Petersburgo. "Ilya y yo nos conocimos ya fuera de Rusia. Yo me fui como una emigrante más, en busca de libertad pero él salió por trabajo, para su primera exposición en París, y ya no volvió más. Tres años después nos conocimos y hasta hoy". Emilia llegó a Nueva York en los años setenta, "es mi hogar, a Estados Unidos se le puede poner muchos peros pero es un país donde se puede sacar adelante un proyecto personal y vivir de él".

Pinturas "voladoras", un homenaje a Malevich, reflexiones sobre la historia de Rusia, fábulas sobre un árbol de manzanas caídas o unas alas de ángel con un corsé de cuero a lo Frida Khalo cómo fórmula mágica para ser más buenos. "Sí, las alas ya estuvieron expuestas hace años en Madrid. ¿Cómo podemos ser mejores? Si te pones las alas dos minutos al día te sentirás como un ángel y empezarás a ser mejor", explica Emilia con una dulce sonrisa.



Ilya y Emilia Kabakov en la galería Ivory Press junto a una de sus obras. / LUIS SEVILLANO (EL PAÍS)

Para los Kabalov las raíces forman parte inequívoca de su obra. Defienden la particularidad de su identidad. "Los jóvenes no deben olvidar nunca de dónde viene porque una cara sin rasgos es una cara desdibujada. Yo, a estas alturas soy una *outsider* en mi país y por eso me cuesta juzgar lo que ocurre ahora".

Pese a esa distancia, Emilia Kabalov se alerta ante algunos datos la antigua unión soviética. "Los cambios han traído libertad pero no felicidad. Y por eso la nostalgia de la etapa soviética no deja de crecer. Lo cierto es que la educación está bajo mínimos y yo he visto ahora los niños analfabetos y hambrientos que no vi en mi juventud. Los ancianos y los niños se llevan de lejos la peor parte, las jubilaciones no dan ni para una barra de pan. Hay mucha gente perdida. Otro dato alarmante es que Stalin se está convirtiendo en un héroe, algo que no ocurrió ni con mi generación, que fue la de posguerra. Ahora muchos adolescentes niegan

que fuese un criminal y mitifican su figura. ¿Si yo lo sabía de joven por qué ellos no? Yo me fui como una emigrante más en busca de libertad, en la unión soviética se destruía todo, pero me desconcierta lo que ha quedado".

Al preguntarle cómo nacen las ideas entre su marido y ella, cómo se reparten el trabajo, Emilia calla un segundo y pregunta: "¿Y cómo nacen las suyas con su pareja? Todas las parejas hacen arte. Un buen matrimonio es arte en sí mismo". La frase queda suspendida en el aire, afortunadamente nada que no pueda solucionar un poco de sentido común. "Bueno, nos entendemos porque tenemos una mentalidad parecida y una cultura también parecida. El resto, paciencia, mucha paciencia. Al menos por mi parte".



ARTISHOCK  
—REVISTA DE ARTE CONTEMPORÁNEO—

## ILYA & EMILIA KABAKOV: VERTICAL PAINTINGS AND OTHER WORKS

Ivorypress Space presenta en Madrid la exposición de la pareja de artistas rusos afincados en Estados Unidos Ilya y Emilia Kabakov. Bajo el título *Vertical Paintings and Other Works* (*Pinturas verticales y otros trabajos*), la muestra recogerá una amplia selección de obras que, mediante distintas técnicas, hacen referencia a la historia del arte y a la narrativa literaria.

Si bien su trabajo está profundamente enraizado en el contexto sociocultural soviético en el que vivieron durante su infancia y juventud, sus obras abordan temáticas que tienen un alcance universal, como la utopía, la fantasía y los miedos y anhelos humanos. En la exposición, que podrá visitarse hasta el 18 de mayo, el público encontrará obras realizadas desde finales de los años noventa hasta nuestros días.



How Can One Change Oneself | Ilya & Emilia Kabakov, 2000 | Todas las imágenes son cortesía de Ivorypress

Una de las piezas clave de la muestra es *How Can One Change Oneself* (2000) (*Cómo puede uno cambiarse a sí mismo*), que forma parte de la serie *The Palace of Projects* (*El palacio de los proyectos*). Dos alas blancas para colgárselas de la espalda y pararse a reflexionar unos minutos cada dos horas en nuestra vida cotidiana son, según la concepción creativa de esta pareja de artistas, el secreto para lograr ser más amables, mejores personas y aumentar nuestra creatividad.

La muestra incluye, asimismo, varios lienzos recientes de la serie *Quotation Paintings* (2012) (*Pinturas de citas*) y la pieza *The Black Corner Missed by Malevich* (2006) (*La esquina negra que le faltó a Malevich*), una referencia irónica a la obra del gran pintor suprematista ruso. Según los Kabakov, entre todas sus obras geométricas, Malevich "nunca llegó a pintar una esquina negra", omisión que ellos corrigen a través de esta pieza.



Quotations #1, 2012. Óleo sobre lienzo | © Ilya & Emilia Kabakov

Para la exposición se han seleccionado también tres álbumes de la serie *Ten Characters (Diez personajes)* que constituyó un punto de inflexión en la obra de Ilya Kabakov como dibujante. En ellos se reconstruye la metafísica de la vida diaria a través de textos y dibujos, presentando diez personajes que viven en un típico apartamento soviético y sus reacciones ante el mundo que les rodea. Una selección de páginas de la edición facsímil de los álbumes *Primakov sentado en un armario*, *El decorador Malygin* y *Komarov el volador* han sido elegidos para esta muestra en Ivorypress.

Anteriormente, la obra de los Kabakov pudo verse en España en la exposición celebrada en el Palacio de Cristal del parque del Retiro de Madrid (1998-1999) y en la exposición colectiva *L'internationale*, celebrada en 2011 en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA). Además, una de sus esculturas de grandes dimensiones, *Pianist and Muse (Pianista y musa)*, forma parte del paisaje urbano de Atochendas (Madrid). También fueron los encargados de diseñar la cúpula para la escenografía de la ópera *Saint François D'Assise*, de Olivier Messiaen, presentada en el Teatro Real en 2011.

Ilya Kabakov estudió en la Academia de Arte VA Surikov de Moscú e inició su carrera como ilustrador infantil en los años cincuenta. Encabezó el grupo de artistas conceptuales moscovitas que trabajaban fuera del oficialismo artístico soviético. En 1985 realizó su primera exposición en París y emigró a Occidente dos años más tarde. En 1988 comenzó a trabajar con Emilia Lekach Kanevsky, quien posee además una sólida formación musical y en filología y literatura hispánicas, y con quien después contrajo matrimonio. Emilia emigró primero a Israel en 1973 y después se trasladó a Nueva York, donde trabajó como comisaria y marchante hasta que conoció a Ilya Kabakov. Desde entonces, han desarrollado un trabajo colaborativo que les ha convertido en dos de los artistas rusos de mayor reconocimiento mundial.

**Ilya Kabakov.** Nacido en Dnepropetrovsk, (Ucrania, antigua URSS) en 1933. Entre 1945 y 1951 estudió en la Escuela de Arte de Moscú. De 1951 a 1957 estudió Diseño Gráfico e Ilustración de Libros en la Academia de Arte VA Surikov de Moscú, donde se graduó en 1957. Trabajó en diferentes editoriales infantiles de Moscú y nunca expuso en la antigua Unión Soviética. En 1987 recibió una beca en Austria y desde entonces vive y trabaja en Occidente.

**Emilia Kabakov.** Nacida en Dnepropetrovsk, (Ucrania, antigua URSS) en 1945. Entre 1952 y 1959 estudió en la Escuela de Música de Moscú. De 1962 a 1966 estudió en el Conservatorio de Música de Dnepropetrovsk, donde se graduó en 1966. Entre 1969 y 1972 estudió Lengua y Literatura Española en la Universidad de Moscú. En 1973 emigró a Israel y desde 1975 vive y trabaja como comisaria y consejera de arte en Nueva York. Trabaja con Ilya desde 1989.

Ilya y Emilia Kabakov viven y trabajan en Nueva York.



## **"Vertical paintings and other works" Ilya & Emilia Kabakov en IVORYPRESS**

Del 9 de abril al 18 de mayo de 2013. Ivorypress Space, Madrid

Ayer se inauguró en la sala Ivorypress de Madrid la exposición '**Vertical paintings and other works**' (Pinturas verticales y otros trabajos) de los artistas rusos Ilya y Emilia Kabakov, donde se puede ver una selección de obras, fechadas entre finales de los noventa y la actualidad, que hacen referencia a *la historia del arte y a la narrativa literaria*.



Una de las obras claves de la exposición es 'How can one change oneself', que pudo verse hace un par de meses en el stand de Ivorypress en ARCOMadrid 2013. La pieza, que forma parte de la serie '*The palace of projects*', consiste en dos alas blancas, realizadas con plumas de ganso y que llevan incorporadas un arnés de cuero para que podamos colgárnoslas en la espalda y según la idea de Ilya y Emilia: '*pararnos a reflexionar unos minutos cada dos horas en nuestra vida cotidiana son el secreto para lograr ser más amables, mejores personas y aumentar nuestra creativa*'.

También podemos ver tres álbumes de la serie '*Ten Characters*', en ellos 'se reconstruye la metafísica de la vida diaria a través de textos y dibujos, presentando diez personajes que viven en un típico apartamento soviético y sus reacciones ante el mundo que les rodea'. Así veremos de cerca páginas del álbum *Primakov sentado en un [armario](#), El decorador Malygin y Komarov el volador*.

Por último, se podrán ver lienzos de la serie '*Quotation paintings*' y la pieza '*The black corner missed by Malevich*'.



## Ilya & Emilia Kabakov: narrar la utopía

Pinturas verticales y otros trabajos

IvoryPress. Comandante Zorita, 46. Madrid. Hasta el 18 de mayo.

---

Hacia demasiado tiempo que no disfrutábamos de una exposición de Ilya y Emilia Kabakov en Madrid, como la que ahora presenta IvoryPress. Para enlazar con aquella experiencia memorable que fue el *Palacio de los proyectos* en el Palacio de Cristal del parque del Retiro en 1998, tenemos aquí la pieza de ortopedia *Cómo puede uno cambiarse a sí mismo*, dos alas blancas para colgarse a la espalda y pararse a reflexionar unos minutos cada dos horas con el fin de lograr ser más amables, mejores personas y aumentar nuestra creatividad en la vida cotidiana.

Pero antes, en el paseo guiado por el montaje de la galería, las ilustraciones colgadas nos preparan para entrar en *la onda narrativa de Kabakov, cuyo planteamiento formal nos retrotrae directamente a nuestras experiencias infantiles*, "en contacto con esa pequeña alma que todos poseemos, con esa persona que se esconde detrás del yo profesional". Se trata de láminas en facsímil de tres de los *Diez Personajes*, los primeros álbumes realizados por Ilya Kabakov (Ucrania, 1933) a comienzos de los 70 y que propiciaron su paso de ilustrador profesional de cuentos infantiles a *alma mater* del clandestino grupo conceptual en Moscú. Como ha señalado Boris Groys, cada álbum cuenta la vida de "un hombre pequeño poseído por grandes ideas", figura clásica de la literatura rusa de la que el artista se considera sucesor. Encontramos a *Malign el decorador*, el burócrata que se entretiene dibujando en los márgenes de los documentos, como hacen los niños en sus libros de tareas, tendencia que de mayores propiciará encuentros amorosos en los rincones, entre quienes sienten pavor a ocupar el centro de la escena. A *Komarov el volador*, enraizado en una de las fantasías más comunes en los sueños de deseo sexual, pero que suponía un risueño escape utópico en la opresiva atmósfera de la Unión Soviética. Y la historia de Primakov en el [armario](#), cuyas ilustraciones comienzan todo en negro, sólo con los ecos de las actividades que se desarrollan en la casa, hasta que entreabre la puerta para ver la sala familiar y después, la vista desde el balcón, la ciudad y el campo, hasta el cielo.

Cuentos que mostraba Kabakov ante sus correligionarios, mientras los niños jugaban en un cuartito, aquí reproducido en una pequeña instalación, con papeles en las paredes y una ligera colchoneta de albergue. Y que ahora nos van acompañando en el recorrido, **manteniendo el pulso de ingenuidad que requiere una obra plantada todavía sobre la utopía, auténtico alegato contra el cinismo reinante, tan necesario hoy en día.**



*The Children's Corner*, 1988 (detalle)

Además, y plenamente enmarcadas en su colaboración con Emilia Lekach Kanevsky (Ucrania, 1945), con quien coincidió ya en Nueva York y empezó a trabajar en 1988, en esta exposición se encuentran trabajos recientes ligados a encargos llevados a cabo en nuestro país y que muestran, un poco descabado, el despliegue polifacético de la pareja. Hallamos seis bocetos para la escenografía de la ópera *Saint François D'Assise*, de Olivier Messiaen, presentada en el Teatro Real en 2011. Y pequeñas esculturas en diversos materiales -ligadas a la gran pieza *Pianista y musa*, que forma parte del paisaje urbano de Alcobendas-, entre las que destacaría por su fragilidad formal y conceptual la cerámica *El eterno emigrante*. Y también ejemplos de pintura recientes, de la serie *Pintura de citas* (2012) -ya pudo verse alguna en el pasado ARCO-, a modo de un storyboard que deja un gran espacio en blanco sobre el lienzo para su continuación por parte del espectador.

Mención aparte merece el cuadro *La esquina negra* que le faltó a Malevich (2006), referencia irónica a la obra del gran pintor suprematista ruso. Según los Kabakov, entre todas sus obras geométricas, Malevich "nunca llegó a pintar una esquina negra", omisión que corrigen a través de esta pieza vinculada a la revisión de las vanguardias rusas que siempre ha acompañado su trabajo. Una mirada nostálgica y humorística de la distancia entre realidad y utopía, estos días analizada en la exposición *El Lissitski\_Ilya & Emilia Kabakov* en el Van Abbemuseum de Eindhoven y que llegará en septiembre al Multimedia Museum de Moscú. **Que los Kabakov están en plena forma lo demuestran la casi veintena de proyectos que preparan de aquí a un año, entre los que se encuentran su participación en la próxima Bienal de Venecia y nuevas instalaciones de *El barco de la tolerancia*, cuyas velas están confeccionadas con dibujos de niños.** El colofón será su intervención en el ciclo Monumenta del Grand Palais parisino en abril de 2014.

Cuando los Kabakov inauguraron en Madrid *El Palacio de los proyectos*, aludiendo a la arquitectura cristalina, declararon que era "un sueño dentro de otro sueño": una revisión de la maqueta del fallido Monumento de la III Internacional de Tatlin a modo de nueva Torre de Babel para entenderse desde un lenguaje cotidiano y cercano, con el sabor de las recetas caseras. **Su obra, siempre refractaria de la tradición moderna encerrada en sí misma**, "que sólo tiene en cuenta al espectador para impactarlo y atemorizarlo" y que "se ha convertido en una experiencia para especialistas y para un público muy específico", sigue invocando la necesidad de imaginar utopías.